

Aproximaciones al paisaje rururbano: patrones morfológicos en el sector norte de la ciudad de Santa Fe

MARÍA MERCEDES CARDOSO

mercecardoso@hotmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias (Universidad Nacional del Litoral); CONICET

Resumen

La dinámica acelerada que se evidencia en los territorios rururbanos latinoamericanos implica transformaciones profundas, reconfiguraciones que en varias oportunidades representan la destrucción de paisajes tradicionales. Es el caso del sector hortícola del norte santafesino, en el que es posible visualizar, además, una fragmentación socio-espacial, cuya marca más visible es el contraste que evoca desequilibrios territoriales. El principal objetivo de este trabajo es lograr una aproximación a la configuración morfológica del paisaje rururbano a través del reconocimiento de patrones típicos y sectores diferenciados en cuanto a las condiciones de vida social y ambiental de la población que allí habita. Las herramientas metodológicas para ello diseñadas se basan en la identificación de patrones morfológicos típicos y contrastantes. Empleando herramientas de interpretación de imágenes satelitales, entrevistas a informantes claves y otros instrumentos, se obtuvo una aproximación a los rasgos más destacados del paisaje rururbano.

Palabras claves: Mosaico paisajístico / sistema rururbano / configuración morfológica / fragmentación socio-espacial

Introducción

El rururbano, como híbrido geográfico emerge como fenómeno destinado a explicar la realidad superando las dicotomías tradicionales que escindían al espacio en urbano y rural. Se recuperan los planteos de Bruno Latour (1997) acerca de los cuasi objetos, es decir, elementos que no pueden ser concebidos enteramente desde el mundo de la naturaleza o desde el social (el agujero de ozono, embriones congelados, maíces híbridos) y que por lo tanto, solo pueden ser pensados como híbridos, a mitad de camino entre la naturaleza y la cultura. Desde la misma perspectiva, el paisaje puede verse como un híbrido entre lo natural y lo cultural, lo subjetivo y lo objetivo, lo material y lo representacional (Castro; Zusman, 2009:144).

En los estudios morfológicos de los espacios urbanos, rurales y transicionales

“se ha tomado conciencia del valor de los paisajes y de las formas superficiales que pueden percibirse en un territorio, del valor de los territorios, como expresión de la evolución y de la actividad y la cultura humana” (Capel, 2016, p. 18).

“Al hablar de paisaje estamos hablando de una porción de la superficie terrestre que ha sido modelada, percibida e interiorizada a lo largo de décadas o de siglos por las sociedades que viven en ese entorno” (Nogué, 2010: 124).

Los procesos rururbanizadores que se dan en la interfaz campo-ciudad refieren a dinámicas evolutivas caracterizadas por transformaciones en los usos del suelo y en la actividad de los residentes, acompañada de mutaciones socio-demográficas: nuevas pautas de comportamiento social, económico, profesional, cultural, etc. de sus habitantes. La rururbanización es la expresión empleada para las dinámicas dadas en áreas que rodean a ciertas ciudades, donde la presencia dominante de viviendas unifamiliares, dispersa y aislada, cohabita con la persistencia de áreas agrícolas y forestales, o naturales (Bauer; Roux, 1976). Así, el rururbano se configura como un mosaico irregular de partes diferenciadas, un verdadero ecotono geográfico (Petagna Del Río, 1990), concepto híbrido de la Geografía, nueva categoría teórica que surge de la mezcla de dos formas puras (lo urbano y lo rural), convirtiéndose en una entidad con condiciones y características propias (Barros; Zusman, 2000).

Bajo una modalidad dilapidadora, el modo de expansión urbana a saltos, deja intersticios de territorio. De este modo se van configurando los procesos rururbanizadores, cuyo resultado más evidente es la fragmentación del mosaico paisajístico;

este se asocia a la mezcla de usos del suelo, funciones y modos de organización socioeconómica urbanos, rurales y rururbanos.

La concepción de región de los geógrafos de fines del siglo XIX (de Vidal de la Blache y Hettner) como porción del territorio con características físicas y humanas singulares, con cierta homogeneidad interna, plasmada en un tipo particular de paisaje, fomentó los estudios morfológicos, insistiendo en la singularidad y el carácter idiográfico de los mismos. La tradición paisajística de comienzos del siglo XX en Alemania, con las obras claramente historicistas de O. Schluter y S. Passarge, bajo una evidente influencia vidaliana, tuvo repercusiones en Estados Unidos, particularmente en Carl Sauer, quien enfatiza en los estudios de los paisajes culturales, destacando la dimensión temporal.

Desde el siglo XIX, el término paisaje es profusamente utilizado en Geografía, concebido como el conjunto de formas que caracterizan un sector determinado de la superficie terrestre, observables desde un punto elevado. Es decir, el factor distintivo es la forma y magnitud de los elementos resultantes de la asociación del hombre con su medio. El paisaje se constituye como una especie de mosaico más o menos ordenado de formas y colores, algunas piezas son sólidas, otras líquidas, unas con vida, otras abióticas, todas dinámicas. El factor temporal es clave en el estudio y comprensión de los paisajes. Los estudios del paisaje desde la perspectiva sistémica giran en torno a tres grandes ejes: las características del geosistema que lo definen, la escala espacial y la escala temporal. La reestructuración paisajística es constante. Una herramienta de análisis para identificar y comprender esas dinámicas, son los patrones morfológicos.

A lo largo del desarrollo de la ciencia geográfica, las perspectivas de estudio del paisaje han variado; recientes estudios conciben al paisaje como mirada, como texto o experiencia vivencial. Con el aporte de la Teoría General de Sistemas, se abordó al paisaje con enfoque ecosistémico (Ecología del Paisaje), el hombre es un elemento más en igual nivel jerárquico que los demás.

En el estudio de la Morfología del paisaje (1925) de Carl Sauer se toma como eje el papel de la cultura (expresada en elementos tangibles e intangibles) en la configuración del paisaje. Tuan (2007) en crítica a Sauer focaliza en las percepciones, actitudes y valores que resultan del vínculo de la cultura con el entorno. Cosgrove (2002) se detiene en el estudio de las representaciones artísticas de los paisajes, pictóricas en su dimensión temporal. Para este autor el paisaje es la construcción histórica de miradas, más que la imagen de un objeto.

Desde la perspectiva posmoderna (Castro; Zusman, 2009) se orientaron los estudios del paisaje a la deconstrucción de la significación social de las formas de re-

presentación y simbolización de los entornos: el paisaje es texto, que al relacionarlo al contexto puede ser decodificado y dar cuenta de sus múltiples sentidos.

Desde la perspectiva fenomenológica, Nogue, 2010, 2014, Lindon, 2007 y Hier-naux, 2007, analizan los procesos de construcción cotidiana de paisajes, en términos de las vivencias y representaciones que se establece en torno a los mismos.

“El paisaje está lleno de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de la gente; lugares que se convierten en centros de significado, en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones varias y, por ello mismo, el paisaje no sólo nos presenta el mundo tal como es, sino que es también, de alguna manera, una construcción de este mundo, una forma de verlo. El paisaje es, en buena medida, una construcción social y cultural, siempre anclado —eso sí— en un substrato material, físico, natural. El paisaje es, a la vez, una realidad física y la representación que culturalmente nos hacemos de ella; la fisonomía externa y visible de una determinada porción de la superficie terrestre y la percepción individual y social que genera; un tangible geográfico y su interpretación intangible” (Nogué, 2010: 124-125).

Partiendo del reconocimiento de la existencia de una fragmentación en el mosaico paisajístico, particularmente en los sistemas rururbanos, como el caso de estudio del sector norte de la ciudad de Santa Fe, los desequilibrios territoriales son un reflejo de la ocupación no planificada del espacio, de manos de actores sociales diversos y heterogéneos, con intereses y racionalidades múltiples y disidentes: promotores inmobiliarios, familias residentes de distintos niveles de poder adquisitivo, pequeños productores, grupos empresarios, etc. El estudio de los patrones morfológicos típicos del área rururbana, asociados a ciertas actividades económicas y modalidades de residencia, permite tener una aproximación a los procesos de reconfiguración y de fragmentación del mosaico paisajístico.

El objetivo general de este artículo es, entonces, develar los profundos desequilibrios territoriales en el espacio rururbano al norte de la ciudad de Santa Fe, a través de la identificación de los patrones morfológicos contrastantes, que producen la fragmentación paisajística, pudiéndose inferir que, lejos de evolucionar, este paisaje tiende a la destrucción.

Resulta oportuno reconocer la identidad paisajística de un rururbano en transformación acelerada, en términos de las actividades que son tradicionales, como la horticultura familiar, de una cultura que hunde sus raíces en formas de vida instauradas hace varias generaciones, de multiterritorialidades que involucran migraciones de personas entre países, provincias, regiones.

Esta contribución forma parte de un conjunto de trabajos destinados al estudio del rururbano norte de la ciudad de Santa Fe, con la pretensión de abarcar las diversas dimensiones/problemas de este territorio: en cuanto a la dimensión económica, se abordó la cuestión de los cambios en los usos del suelo, actividades económicas y funciones; sobre la dimensión simbólico/cultural, se focalizó en las multiterritorialidades, en las transformaciones sociales y culturales de los habitantes, con especial interés en el grupo de migrantes de origen boliviano y sus descendientes; en cuanto a la dimensión ambiental, con la intención de develar el riesgo y la vulnerabilidad de la población a las catástrofes hidrometeorológicas, se diseñó un indicador sintético de vulnerabilidad socio-ambiental, empleando una metodología de corte cuantitativa, sumado a herramientas de análisis espacial (con SIG). Dado que todas las dimensiones se vinculan estrechamente, esta aproximación al estudio del paisaje toma y relaciona las diversas aristas de la realidad territorial, para comprender la configuración de los elementos tangibles e intangibles que se organizan de modo singular. Para acceder al análisis de las demás líneas el lector puede remitirse a los trabajos de Cardoso (2019, 2018ab).

Existe cierto consenso en que “los paisajes llevan la huella de las culturas y las influyen al mismo tiempo” (Claval, 1999: 270). En cuanto a la lectura de los paisajes, desde el interés de descubrir su vinculación con la cultura, Paul Claval asegura que “el paisaje nunca refleja fielmente todos los aspectos de una cultura. Sus elementos fueron emplazados por actores variados” (Claval, 1999: 267). Esta idea compatibiliza con la existencia de las multiplicidades (Massey, 2004) y las multiterritorialidades (Haesbaert, 2011).

“Si el paisaje posee coherencia y estructura, debe mucho más a la recurrencia o a la oposición de temas que a la unidad de la composición” (Claval, 1999: 267). En la inmensa mayoría de los casos el paisaje “es un producto no planificado de la actividad humana. Ninguna estética global presidió su elaboración: la preocupación por la belleza solo pudo expresarse en la escala de los edificios (...)” (Claval, 1999: 267).

El rururbano norte de la ciudad de Santa Fe, Argentina: área de estudio

El área de estudio de este trabajo se circunscribe al espacio rururbano norte de la ciudad de Santa Fe, área de avance de la ciudad capital de la provincia, con sus usos, servicios, infraestructuras y equipamientos urbanos sobre un territorio tradi-

cionalmente rural y/o natural. Este área se encuentra emplazado en un modelado de llanura de sedimentación eólica y fluvial. En el tramo terminal inferior del paleo valle del Paraná (hoy ocupado por el sistema fluvial de los arroyos Saladillos) se localiza el subsistema lagunar Capón-Leyes-Setúbal (Figura 1) integrante del valle actual del magno río y unidos a él por un albardón ribereño.

La ciudad de Santa Fe, principal impulsora de los procesos rururbanizadores, por el sur y el oeste se encuentra cercada por el río Salado, que tributa al Paraná. Esta situación de interfluvios orienta la expansión de la ocupación del territorio hacia el norte. En las últimas décadas, se puede observar un avance de los usos residenciales de densidad media y baja hacia el norte del distrito Santa Fe, y al sur de Recreo y Monte Vera, tomando como eje de expansión de lo urbano las rutas y vías de comunicación, densificando parajes como Ángel Gallardo (Monte Vera), que pasa a especializarse en la función residencial de baja densidad.

El tradicional “cinturón hortícola” de la ciudad de Santa Fe, que ocupaba gran parte de los radios censales del norte de este distrito, ha sufrido un desplazamiento hacia las jurisdicciones de Recreo y Monte Vera. Sin embargo, ese proceso se ha visto complejizado por transformaciones en las unidades productivas primarias (de los pequeños productores bolivianos u originarios); dichos cambios alcanzan las esferas de los tipos de producciones, organización de la producción, modo de tenencia de la tierra, pautas culturales y sociales de esa población, etc. A lo largo de los años, la producción de verduras y hortalizas ha mermado, ha reducido su diversidad de especies y ha llegado a competir con otras producciones como la de pollos y cultivos extensivos (principalmente, soja). Según datos del Registro de Áreas Sembradas y de la Producción (IPEC), el distrito Santa Fe reduce el total de hectáreas dedicadas a granja, floricultura, horticultura entre 2003 y 2014, mientras que Monte Vera las incrementa. Así, el llamado cinturón hortícola del norte santafesino casi desaparece del distrito santafesino, restringiéndose a algunas unidades productivas de invernadero, para dar paso a los usos urbanos o mixtos. Al tradicional paisaje rural se suman los elementos urbanos: residencias tipo chalets (secundarias o permanentes), comercios, servicios especializados (geriátricos, entre otros), equipamientos turísticos.

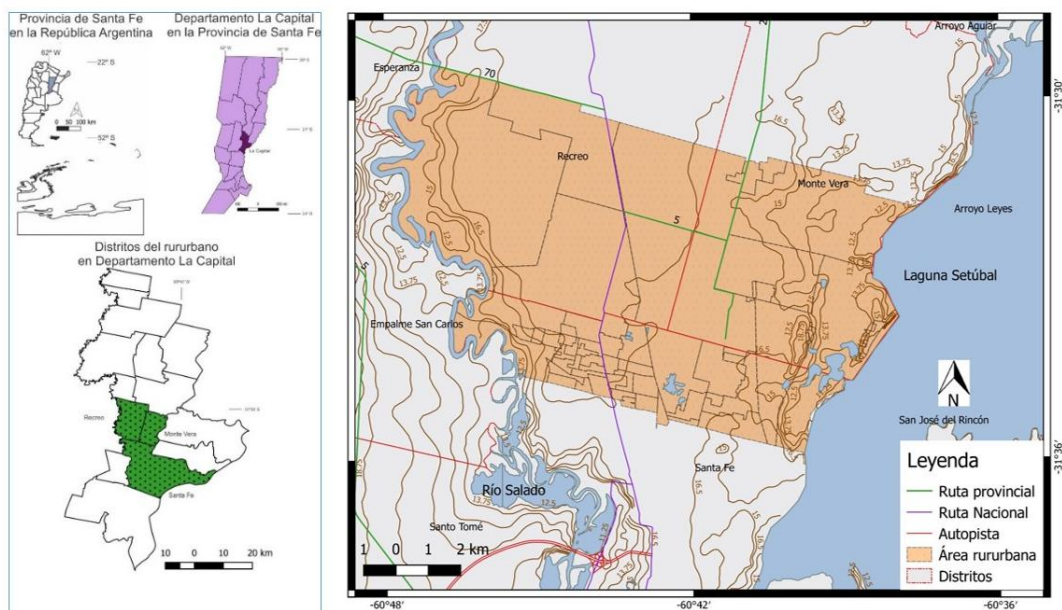
El rururbano por definición carece de límites precisos, por ello, a los efectos del tratamiento metodológico, se procedió a identificar los rasgos morfológicos, culturales y procesos característicos. Se trata de los procesos rururbanizadores del territorio, que para García Ramón, Tullas i Pujol y Valdovinos Perdices,

“han generado unas transformaciones en el espacio caracterizado por un equilibrio inestable entre las funciones tradicionales y las nuevas funciones” (1995, p. 53).

Dichos autores consideran una serie de procesos consecutivos, los cuales han sido identificados en el área de estudio, y que se remontan a 1990: despoblación rural, resultado de la mecanización agrícola y la industrialización urbana, dejando en el campo población envejecida; llegada al campo de nueva población conformada por familias jóvenes de clase media, que residen en viviendas unifamiliares en pueblos cercanos a las ciudades, pronto convertidos en suburbios dormitorio, dándose movimientos pendulares; repoblación rural de migrantes urbanos (como jubilados, o migrantes estacionales que establecen viviendas de segunda residencia), contribuyendo a la proliferación de servicios; sustitución de la población en áreas rurales más remotas, por el arribo de especialistas, comerciantes y demás empleos. Estos grupos sociales valoran principalmente el paisaje; la pervivencia de áreas con actividades agrarias, con predominio de población rural originaria y descendientes de migrantes bolivianos dedicados a la horticultura.

Estos procesos y sus rastros en el territorio se pueden identificar en los 54 radios censales que conforman el área de estudio, localizados en el departamento La Capital: 7 pertenecen a Monte Vera, 4 a Recreo y 43 a Santa Fe (Figura 1). Los radios de Santa Fe, son los más poblados y menos extensos, mientras que los de Monte Vera y Recreo, los menos poblados y más extensos.

Figura 1. Localización del sistema rururbano norte de la ciudad de Santa Fe en distritos Santa Fe, Recreo y Monte Vera.



Fuente: Instituto Provincial de Estadística y Censos. Provincia de Santa Fe. Información en formato vectorial. Radios y fracciones censales.

Entre 1991 y 2010 los tres Distritos estudiados tuvieron un incremento poblacional del 13,8%, la urbana del 19,1% y la rural, una reducción del 79,3%. El distrito Santa Fe, con 391.164 hab. en 2010, expande su crecimiento hacia el norte y el este (sector ribereño).

El rururbano, territorio emplazado en el valle de inundación de los cursos de agua, surcado por paleocausas, lagunas semipermanentes o cubetas de agradación, se ha visto sometido, a lo largo de la historia, a cíclicos eventos de inundación. Las situaciones de emergencia y desastre vividas pusieron en evidencia las diferentes condiciones de vulnerabilidad de la comunidad para enfrentar inundaciones y otros tipos de amenazas.

En el diseño metodológico de esta investigación, en lo que respecta a los patrones morfológicos, se combinó el análisis de imágenes satelitales (registros históricos) con la observación directa. Las herramientas cualitativas del trabajo de campo consistieron en la observación de la totalidad del rururbano y registros detallados de los usos del suelo; para ello se establecieron categorías y subcategorías de funciones y usos del suelo, tanto rurales como urbanas, para las cuales se diseñó una simbología con el objeto de volcar dicha información a formato vectorial. Para las entrevistas a informantes claves, desarrolladas entre 2012 y 2016, se seleccionaron aquellos actores sociales que podían estar vinculados a algunos de los conflictos de interés para este trabajo: productores agropecuarios y horticultores, trabajadores de ladrilleras, vecinos de diferentes sectores rururbanos, personas afectadas por las últimas inundaciones. De este modo, se obtuvieron aproximaciones de las transformaciones en la organización de la actividad productiva primaria, en las relaciones laborales y sociales de los habitantes y otros rasgos socio-económicos de la población rururbana (estilos de vida, movilidad, ocupación, expectativas de progreso social y económico).

Contrastes socio-ambientales y desequilibrios territoriales

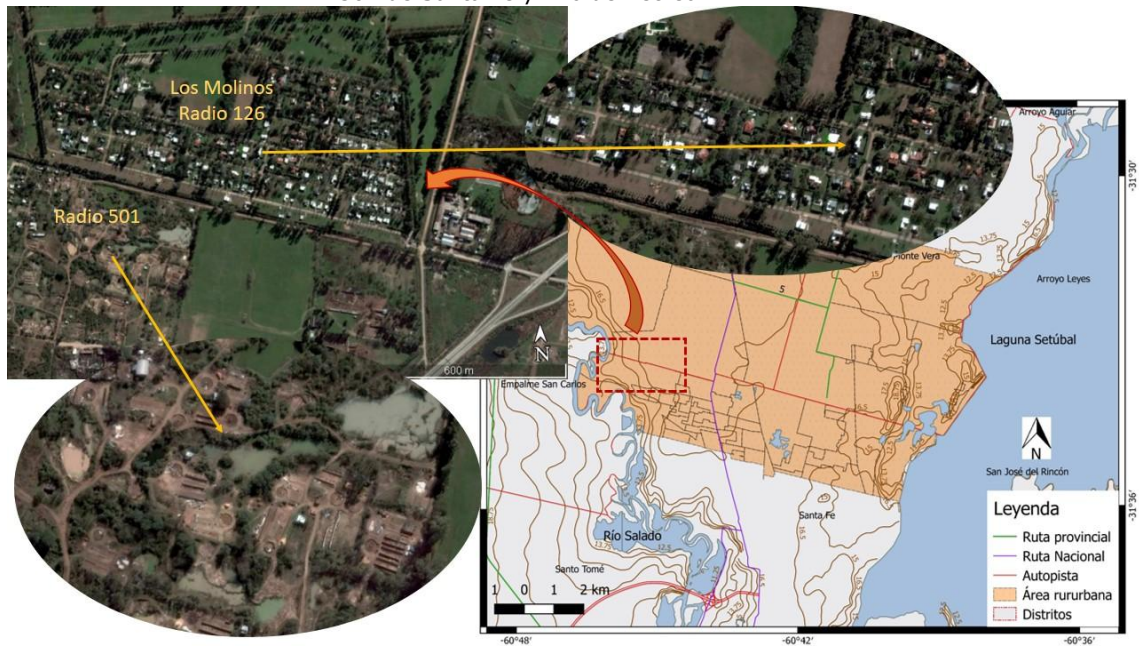
Se analiza el caso de dos sectores que, dentro del área de estudio, presentan situaciones contrastadas colindantes que denotan profundos desequilibrios territoriales y de la exacerbada heterogeneidad morfológica. El sector uno comprende el radio 501 del distrito Santa Fe y el 126 de Recreo, separados por una vialidad que contiene el límite distrital. El radio 501, con un índice de vulnerabilidad socioambiental de 58,98 (el tercero más alto de todo el área rururbana), se emplaza en el lecho mayor del río Salado; su topografía es deprimida,

anegable; es considerado por el reglamento de zonificación de usos del suelo (2009) “rural anegadizo”, no apto para la radicación de residencias. Se trata de un territorio continuamente expuesto al riesgo de inundaciones, tanto por el desborde del río, como por precipitaciones copiosas. Asiento del barrio “La Vieja Tablada”, sus habitantes se dedican principalmente a la producción de ladrillos (según manifestaron en las entrevistas, el municipio los relocizó en el barrio “La Nueva Tablada”, en terrenos libres de esa amenaza, pero muchos regresaron porque allí se encuentra su materia prima para la actividad productiva: el barro. En la figura 3 se distingue el patrón morfológico de las ladrilleras. En la figura 4, las imágenes C-D y E- muestran el paisaje constituido por viviendas tipo rancho, fabricadas con materiales de recuperación, equipamientos relacionados a momentos de emergencia hídrica, como el baño químico y la carpa junto a la ruta, más los basurales a cielo abierto.

La contracara del sector 1 es el radio 126 de Recreo, sitio del Country Los Molinos (con un índice de vulnerabilidad socio-ambiental muy bajo, de 27), mismo emplazamiento físico-natural que el radio 501, pero con mejoras de infraestructuras significativas: obras de defensa, ingreso asfaltado (figura 4, A y B), líneas de tensión eléctrica, red de gas natural, agua y desagües de pozo.

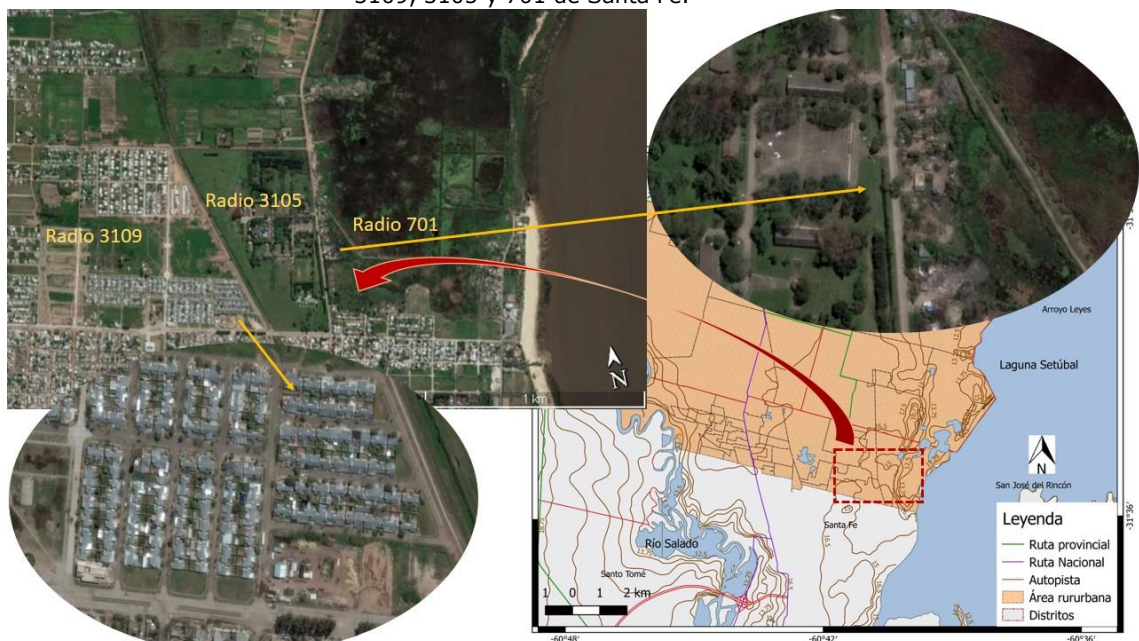
El sector dos, integrado por los radios 701 y 3105 (los niveles más altos de vulnerabilidad del área: 75 y 60) y 3104 y 3109, con niveles muy bajos (17,29 y 17,12 respectivamente) es contenedor de amplios contrastes morfológicos y ambientales. En el radio 701, las principales variables que denotan condiciones de vida indignas y decadentes son las relativas a la vivienda: todos son ranchos, y por lo tanto carecen de combustible para cocinar (gas de red y carbón), los materiales de la vivienda no son resistentes y poseen NBI; a su vez, se trata de población con elevado nivel de analfabetismo. El radio 3105, con un índice de vulnerabilidad de 60, presenta privaciones en las variables relativas al acceso al agua potable y a la propiedad de su vivienda (0% tiene acceso a ambas) y son especialmente vulnerables en la dimensión educativa (nivel primario). (Figura 3 y 5 C: vivienda de pescador, junto a la Laguna Setúbal; y D: vivienda precaria). Las situaciones de mejores condiciones socio-ambientales están contenidas en los radios 3104 y 3109. En la figura 5, las imágenes A y B corresponden al plan de viviendas de AMSAFE en la Vecinal Altos del Valle (radio 3109), distrito Santa Fe.

Figura 2. Contrastes morfológicos y ambientales en el sector uno del sistema rurbano: radios 501 de Santa Fe y 126 de Recreo.



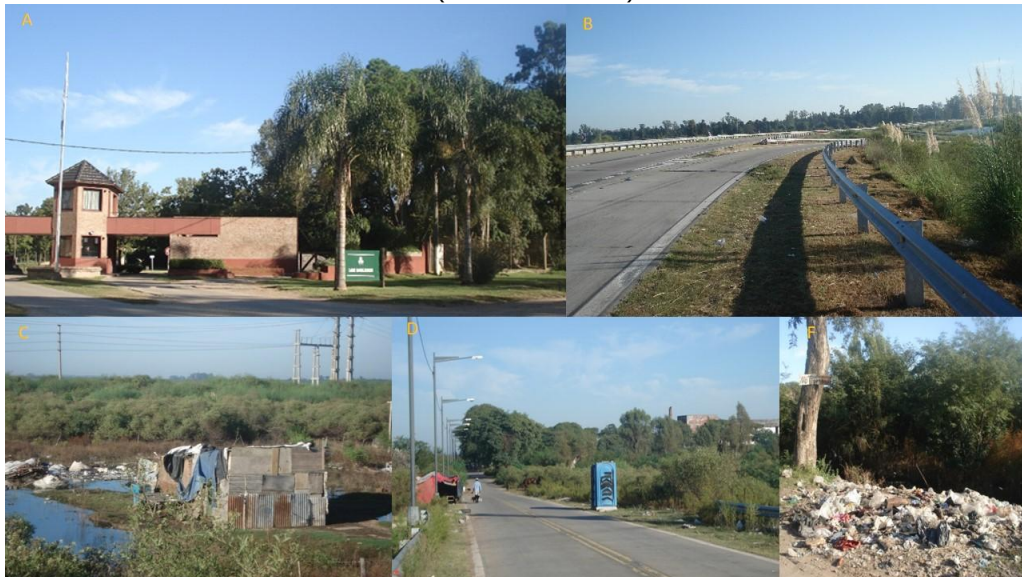
Fuente: Elaboración propia a partir de imágenes de Google Earth (26/10/2017).

Figura 3. Contrastes morfológicos y ambientales en el sector dos del sistema rurbano: radios 3109, 3105 y 701 de Santa Fe.



Fuente. Elaboración propia a partir de imágenes de Google Earth (26/10/2017).

Figura 4. Contrastes socio-ambientales en el sector 1: Country Los Molinos (Recreo) y La Vieja Tablada (Distrito Santa Fe)



A-B- Distrito Recreo. C- D-E- Distrito Santa Fe. Fotografías tomadas por el autor el 17/03/15.

Figura 5. Contrastes socio-ambientales en el sector 2: Barrios Altos del Valle, La Esmeralda y Central Guadalupe (Distrito Santa Fe).



A y B. Altos del Valle (radio 3109). Distrito Santa Fe. Fotografías tomadas por el autor el 18/03/15.
C. Distrito Monte Vera. D. Central Guadalupe, Distrito Santa Fe, Fotografías tomadas por el autor el 27/11/12.

Patrones morfológicos y reconfiguración del paisaje

En la diferenciación de los paisajes agrarios o transicionales se tienen en cuenta tanto aspectos funcionales como estructurales y morfológicos. En el sistema rurur-

bano, si bien se acepta un predominio de los usos rurales, los elementos urbanos ejercen un fuerte poder de transformación.

Como producto del análisis morfológico realizado, resulta la identificación de tres patrones típicos del rururbano norte santafesino, indicativos del conflicto y tensión entre los ámbitos urbanos y rurales, que señalan situaciones contrastadas y procesos de profundos cambios fisionómicos, económicos y sociales.

Uno de estos patrones es el la Figura 6. Se detectan campos de cultivos extensivos, especialmente soja, sobreimpuestos a una antigua unidad productiva hortícola, de la cual quedan vestigios, como el parcelado de pequeñas dimensiones, en bandas, donde anteriormente se disponía una amplia variedad de hortalizas. Aún se ubican los galpones para las maquinarias y la producción, casa del horticultor u otras dependencias y equipamientos.

Figura 6. Patrón morfológico de parcela de soja sobre antiguo campo hortícola. Distrito Recreo.



Foto izquierda: Referencias: 1.Parcelado hortícola anterior; 2. Cortina de viento vegetada; 3.Construcciones del antiguo horticultor; 4.Camino. Google Earth.

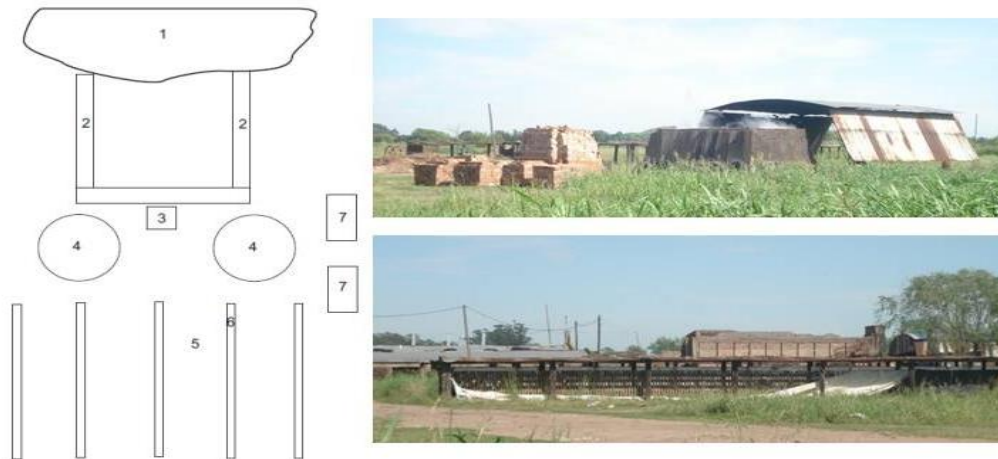
Fecha de imagen: 1/3/2013. Foto dcha. Unidad productiva hortícola que hoy se dedica a la soja. Distrito Recreo. Toma del autor 17/03/15.

El cultivo de la soja está ocupando cada vez mayor superficie en detrimento de la horticultura y otras especies extensivas, de las pasturas y de la vegetación natural. Estos cambios en la actividad económica repercuten en los productores y en el medio; algunos venden o arriendan la propiedad, otros buscan opciones de mayor rentabilidad como la horticultura en invernadero o la soja. También comienzan a avizorarse casos de pluriactividad (combinación de empleos rurales con urbanos, en la administración pública u otros). En el grupo de horticultores bolivianos se observa un aumento del número de propietarios y arrendatarios, dejando atrás el sistema de mediería o aparcería que mantenía sumidos en la pobreza y marginalidad a familias enteras.

Otro patrón de gran impacto en la configuración territorial es el de la actividad de las ladrilleras. En esta unidad productiva destinada a fabricar ladrillos para la

gran demanda local y regional se pueden distinguir los elementos que se representan en la figura 7.

Figura 7. Patrón de ladrillera con elementos constitutivos.



Esquema izquierda: Referencias: 1- Cava; 2-Camino de tierra; 3- Horno; 4- Pisadero de barro; 5- Cancha; 6- Pila de adobe; 7-Casa del trabajador. Fotos dcha. Ladrillera en Distrito Santa Fe, 29/11/12.

Fuente: Elaboración propia.

Otro patrón fácilmente distinguible en la morfología es el parcelado de los nuevos barrios planificados para usos residenciales, destinados a población de diferentes estratos sociales. Algunos pertenecen a planes de viviendas gubernamentales o a desarrollos inmobiliarios privados, de carácter cerrado (caso del Country Los Molinos, en Recreo) o abierto.

El proceso de avance del uso residencial de densidad media y baja sobre usos agrícolas (específicamente hortícolas) es notorio en el norte del distrito Santa Fe. Los planes de vivienda (René Favalaro, AMSAFE y otros en la vecinal Altos Nogueras) estimularon, a partir del 2002, la constitución de nuevo tejido urbano en los espacios intersticiales y la infraestructura de servicios requerida. El barrio René Favalaro surge alrededor de 2007 como un Plan de Viviendas del Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Se localiza al oeste de la calle Dr. Zavalla y al sur de la calle Facundo Quiroga, en el límite con Monte Vera. El tipo de ocupación es permanente y completa, sin espacios de vacancia. Compuesto por viviendas de tipo casa de una planta con jardín adelante y un pequeño patio, el estado de la construcción es bueno, la calidad de los materiales en pisos, paredes y techos es resistente. Los servicios públicos urbanos presentes son la energía eléctrica de red, el alumbrado, la recolección domiciliar de residuos, pavimento (en buen estado) y transporte público. En 2012 se inauguró la obra de abastecimiento de agua potable para las

2.500 familias del barrio. La red de cloacas y de gas natural no tiene alcance a esta zona.

Conclusiones

Al arribar a las conclusiones de este trabajo cabe la siguiente pregunta: ¿Cuál es la importancia de estudiar el paisaje, de detectar la destrucción de paisajes tradicionales como el hortícola ante la emergencia de otros nuevos como los residenciales, de servicios? La cita de Nogué aporta ciertamente a esta reflexión:

“El paisaje sigue desempeñando un papel fundamental no sólo en el proceso de creación de identidades territoriales, a todas las escalas, sino también en su mantenimiento y consolidación” (Nogué, 2010: 127).

Las reconfiguraciones territoriales, abordadas a través del estudio del paisaje, están remitiendo a la construcción de nuevas identidades.

La expansión urbana y la modalidad de ocupación de los espacios circundantes configuran un territorio rururbano signado por el desorden, mezcla caótica y anárquica en la disposición de los fragmentos de distintos usos del suelo, actividades económicas, formas de residir y habitar, equipamientos e infraestructuras. El paisaje que resulta es contrastante, de reducida calidad estética, que por momentos remite a valores tradicionales, relativos a la producción hortícola, formas de residir que pretenden ser progresistas, o a modos de vida y de habitar que rozan con la miseria, por la conjunción de carencias y riesgos para la vida y la salud.

La lectura que se puede hacer de la configuración morfológica de los nuevos barrios de vivienda para clases medias, oscila entre la suerte de una familia de poder contar con una casa, derecho que no todos en el mundo en desarrollo pueden gozar, y la uniformidad, homogeneidad, escasa calidad y originalidad en la estética del diseño y construcción que dan como resultado un paisaje aburrido, poco sensible, escaso de identidad, “territorio sin diseño, paisaje sin imaginario” (Nogué, 2010: 127).

El paisaje cumple un rol central en la formación y consolidación de las identidades territoriales. El análisis del paisaje, con el fin de preservarlo, de evitar su destrucción o una transformación negativa se convierte en una estrategia de resguardo de las identidades territoriales. La evidencia del avance del campo de soja y otras extensivas de mayor rentabilidad en el mercado sobre los cultivos hortícolas,

la creación de nuevas modalidades de residencia (barrios cerrados), el avance de los asentamientos irregulares, plagados de carencias, miserias y vulnerabilidades, representan intervenciones en el paisaje que atentan contra las identidades territoriales valiosas del rururbano santafesino y con la estética de un paisaje con sentido de belleza, eliminando elementos que dan continuidad histórica y provocando una pérdida del sentido de lugar. Lejos de evolucionar, el paisaje se destruye.

Referencias bibliográficas

- Bauer, Gérard ; Roux, Jean-Michel.** (1976): *La rurbanisation ou la ville éparpillée*, Paris, Ed. Du Seuil.
- Barros, Claudia; Zusman, Perla.** (2000): “La geografía tras la búsqueda de conceptos híbridos”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Madrid.
- Capel, Horacio.** (2016): “Las ciencias sociales y el estudio del territorio”, en *Geocrítica. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, N° XXI (1149).
- Cardoso, María Mercedes** (2018) a. “Desequilibrios territoriales en el área de expansión urbana. Vulnerabilidad y configuración morfológica en el sector norte de Santa Fe”, en *Geograficando*, N° 14, Vol. 2. Universidad Nacional de La Plata.
- Cardoso, María Mercedes** (2018) b. “Territorios desiguales en el rururbano norte de la ciudad de Santa Fe. Análisis de la vulnerabilidad diferencial y de la multiterritorialidad de productores de origen boliviano”, en *Estudios socioterritoriales*, N° 24, pp: 1-19.
- Cardoso, María Mercedes** (2019): “Aproximación a las territorialidades múltiples en espacios rururbanos. Indagaciones sobre horticultores en Santa Fe, Argentina”, en *Bitácora Urbano Territorial*, N° 29, Vol. 2, pp: 81-88.
- Claval, Paul.** (1999). *La Geografía cultural*, Buenos Aires, Eudeba.
- Cosgrove, Denis.** (2002), “Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Madrid, N° 34, pp: 63-89.
- Castro, Hortensia; Zusman, Perla.** (2009). “Naturaleza y Cultura: ¿dualismo o hibridación? Una exploración por los estudios sobre riesgo y paisaje desde la Geografía”, en *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM, N° 70, pp: 135-153.
- García Ramón, María Dolores, Tullas i Pujol, Antoni Francesc. y Valdovinos Perdices, Nuria** (1995). *Geografía rural*. Madrid, Síntesis.
- Haesbaert, Rogerio.** (2011): *El mito de la desterritorialización. Del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. Buenos Aires, Siglo XXI.

- Hiernaux, Daniel.** (2007): “Paisajes fugaces y geografías efímeras en la metrópolis contemporánea”, en Nogué, Jean (ed.), *La construcción social del paisaje*, Biblioteca Nueva, Madrid, pp. 241-262.
- Lindón, Alicia** (2007): “La construcción social de los paisajes invisibles”, en Nogué, J. (ed.), *La construcción social del paisaje*, Biblioteca Nueva, Madrid, pp. 217-240.
- Massey, Doreen.** (2004): “Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización” en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, N° 57, pp: 77-84.
- Nogué, Jean.** (2010), *Retorno al paisaje*, en Enrahonar: an international journal of theoretical and practical reason, N° 45. Pp: 123-136.
- Nogué, Jean** (2014): “Sentido del lugar, paisaje y conflicto” en *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, Vol 5, N° 2, pp: 155-163.
- Petagna Del Río, Ana María** (1990): “La complejidad geográfica en la transición ciudad-campo: el sector aldea romana en el partido de Bahía Blanca”, en *Revista Universitaria de Geografía*, N° 4 (1 y 2), pp: 55-78.
- Tuan, Yi Fu.** (2007[1974]): *Topofilia*, Melusina, Barcelona.

Otras fuentes

- IGN, Instituto Geográfico Nacional. SIG 250.
- INDEC, Argentina. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y 2001 (Datos definitivos).
- INDEC, Argentina. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 1991 (Datos definitivos).
- IPEC. Registro de Áreas Sembradas y de la Producción. Enero, años 2001 a 2015.
- Municipalidad de Santa Fe. (2009). Reglamento de Zonificación de usos del suelo.
- Google Earth, imágenes satelitales 2017.